



TESINA

presentada para acceder al título de grado de la carrera de
LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA
Ciclo de Complementación Curricular

Título:

**“Representaciones sobre el aprendizaje en coordinadores de talleres de
tercera edad”.**

Autor/a:

Ruiz, Silvia Estela. DNI: 21.633.476
Suárez, Andrea Belén. DNI: 32.462.979

Tutor/a:

Lic. Candela Banchio

Fecha de Presentación:

25/02/2022

**“REPRESENTACIONES SOBRE EL APRENDIZAJE EN COORDINADORES
DE TALLERES DE TERCERA EDAD”**

AUTORAS:

Ruiz Silvia Estela

Firma:

Suárez Andrea Belén

Firma:

TUTORA:

Lic. Banchio Candela

Firma:

Índice General

1. Introducción	p.2
2. Marco Teórico	p.5
2.1- Conceptualización y características de las representaciones sociales	p.5
2.1.1- Función del coordinador en talleres de tercera edad	p.6
2.2- Tercera edad	p.8
2.2.1- Características principales del proceso de envejecimiento	p.11
2.3- Aprendizaje en la tercera edad	p.12
2.3.1- Dimensiones del proceso de aprendizaje	p.12
2.3.2- Factores favorecedores y obstaculizadores del aprender en la tercera edad	p.14
2.3.3- Relación entre aprendizaje y procesos cognitivos: atención y memoria	p.15
3. Metodología	p.20
3.1- Objetivo general y específicos	p.20
3.2- Enfoque metodológico	p.20
3.3- Diseño y alcance de la investigación	p.20
3.4- Participantes	p.21
3.5- Instrumentos de recolección de datos	p.21
3.6- Procedimientos de recolección de datos	p.22
3.7- Análisis de datos	p.22
4- Resultados	p.24
5- Conclusiones	p.34
6- Referencias	p.38
7- Anexos	p.43

Agradecimientos

En primer lugar, a nuestras familias, quienes nos acompañaron durante este recorrido con mucha paciencia y empatía.

En segundo lugar, a nuestra tutora, Lic. Candela Banchio, quien supo orientarnos y acompañarnos en cada acierto y error durante el proceso de elaboración de tesina.

En tercer lugar, al grupo de coordinadores talleristas de adultos mayores, quienes se brindaron sin reticencia a colaborar con nuestro trabajo.

Resumen

La presente investigación propone abordar las representaciones sobre el aprendizaje en coordinadores de talleres de tercera edad, de gestión pública, en la provincia de Salta. Los objetivos de la misma tienen que ver con conocer las representaciones de los coordinadores de talleres sobre qué es aprender en la tercera edad; exponer desde la conceptualización de los coordinadores qué relación manifiestan entre el aprender y los procesos cognitivos de atención y memoria en esta población; analizar desde la perspectiva de los coordinadores, qué dimensiones posibilitan y obstaculizan los procesos de aprendizaje en la tercera edad. Para la recolección y el análisis de datos, se utilizaron entrevistas semiestructuradas a ocho talleristas, bajo las modalidades virtual y presencial. El criterio seleccionado para las categorías y subcategorías escogidas, de las unidades de contenido, fue de tipo social, debido al rol que cumplen cada uno de los participantes; y su modo de selección fue el inductivo. En líneas generales, los entrevistados coinciden en la importancia de tener información específica en el trabajo con el adulto mayor. Resaltando la organización y preparación de talleres que apunten a la estimulación cognitiva, de las funciones como la atención y la memoria para lograr un aprendizaje integral con actividades que incluyan el involucramiento del cuerpo y los sentidos. Los entrevistados también coinciden en la importancia de trabajar la motivación y el bienestar general de la salud física y mental de los destinatarios.

***Palabras claves:* tercera edad - atención - memoria - aprendizaje - aprendizaje y procesos cognitivos - representaciones sociales**

1- Introducción

Para realizar la presente investigación encontramos diversos datos empíricos y académicos que se refieren al aprendizaje en la tercera edad y los procesos cognitivos de atención y memoria que intervienen en dicho proceso.

Ballesteros (1999) sostiene que la memoria es un proceso psicológico que sirve para almacenar información codificada. Dicha información puede ser recuperada, unas veces de forma voluntaria y consciente y otras, de manera involuntaria. Berenbaum (2017) desde su investigación acerca del adulto mayor, propone identificar y describir los cambios que podrían producirse en las interpretaciones sociales, de las funciones cognitivas, en las prácticas cotidianas, fortaleciendo o construyendo redes sociales, desde una posición activa a través de su participación dinámica. Binotti (2009) en su investigación apunta a una perspectiva neuropsicológica en el envejecimiento normal y su vinculación con el aprendizaje. Allí se muestra cómo los sujetos de mayor edad con bajo nivel de instrucción y escasa actividad cognitiva tienen dificultades en el desempeño ejecutivo, lo que inevitablemente influye para que los procesos de aprender se realicen de manera diferente a etapas anteriores de la vida. Estos hallazgos ponen de relieve la importancia de la implementación de programas de estimulación cognitiva y del accionar psicopedagógico, para llevar a cabo dichas intervenciones tendientes a mejorar la calidad de vida. Bohenieth (1976) realizó investigaciones cuyo propósito era evaluar la capacidad de aprender del adulto mayor (desde la psicología experimental) con lo cual apuntó a comprender que en el aprendizaje en ellos, intervienen, de forma más presente, la percepción, comprensión y sentimientos acerca de lo que está aprendiendo; entendiendo que la valoración del tiempo, en el adulto mayor, es diferente. Campos (2000) se abocó a investigar elementos de desarrollo y fundamentos teóricos para la creación de ambientes innovadores de aprendizaje, contenidas éstas con propuestas específicas de estrategias de enseñanza-aprendizaje, propias para la construcción de conocimiento y la permanencia de éste en la fase de transferencia, para las interacciones, la organización grupal y un entorno significativo para su vida y la vida en general. Galagovsky (2004) hace referencia en su investigación a los términos de aprendizaje significativo y su extremo

opuesto del aprendizaje memorístico. El primero enmarcado en el contexto de aprendizaje constructivista a diferencia del segundo reduccionista otorgando demasiada importancia a la estructuración de la información externa que recibiría el sujeto que aprende.

Lo que se puede observar, es un área de vacancia, en cuanto al trabajo de coordinadores con talleres destinados a la tercera edad. Se identifica escasa información estadística y de investigación relacionada a atender las funciones de atención y memoria, que apunten a construir un aprendizaje integral y artesanal, tendiente a trabajar no solo lo cognitivo sino también lo referido a los sentidos y al involucramiento del cuerpo como parte de la estimulación.

Debido a lo mencionado anteriormente, es que nos referimos a los objetivos específicos, planteados desde nuestra investigación, los cuales indagan respecto a conocer cuáles son las representaciones de los coordinadores sobre qué es aprender en la tercera edad. Exponer desde las conceptualizaciones de los coordinadores, qué relación manifiesta entre el aprender y los procesos cognitivos de atención y memoria en la tercera edad y analizar desde la perspectiva de los coordinadores, qué dimensiones posibilitan y obstaculizan los procesos de aprendizaje en la tercera edad.

La investigación se estructuró en tres partes fundamentales. Un primer capítulo, denominado marco teórico, en donde se desarrollan las principales categorías teóricas denominadas: conceptualización y características de las representaciones sociales; función del coordinador en talleres de tercera edad; tercera edad; características principales del proceso de envejecimiento; aprendizaje en la tercera edad; dimensiones del proceso de aprendizaje; factores favorecedores y obstaculizadores del aprender en la tercera edad; relación entre aprendizaje y procesos cognitivos: atención y memoria.

En un segundo capítulo, se desarrollan las consideraciones metodológicas. Se realiza un recorrido sobre la organización adoptada, el análisis desde un enfoque cualitativo, con un diseño no experimental y transversal ya que no se controlaron ni manipularon variables, y se realizó en un momento determinado, sin una continuidad sostenida en el tiempo. A su vez su

carácter fue exploratorio ya que se buscó dar una visión general y aproximada sobre el objeto de estudio; obteniendo un alcance descriptivo.

En cuanto a la población elegida para tal investigación, fueron ocho talleristas, hombres y mujeres, entre 25 y 40 años de edad, abocados al trabajo con un grupo de adultos mayores. Dichos talleres de gestión pública dependientes de la provincia de Salta. Las instancias de entrevistas se realizaron de manera presencial, en las oficinas del municipio brindadas para tal fin, respetando los protocolos sanitarios; y virtual, a través de video llamadas, debido a la emergencia sanitaria por Covid 19. Se utilizó el instrumento de indagación denominado entrevista semiestructurada, como forma específica de interacción social, a fin de recolectar datos. Los mismos se obtuvieron según el enfoque cualitativo, por lo tanto, se adoptó la lógica inductiva. Teniendo en cuenta la significación desde lo particular, para luego tener una visión general aproximada del objeto de estudio, y por consiguiente darle sentido desde una nueva mirada al mismo.

Por último, en un tercer capítulo, resultados, se presentó un sistema de categorías, elaborado para el análisis de datos y poder así desarrollar las principales relaciones y hallazgos establecidos entre las categorías y las entrevistas realizadas.

2- Marco Teórico

2.1- Conceptualización y características de las representaciones sociales

Cuando hablamos de envejecimiento poblacional hacemos mención a promover la salud, las relaciones y la participación social, favoreciendo, de esta manera, el aumento en la expectativa de vida. Esta tarea, trae aparejado el desafío de generar alternativas en las personas mayores y en sus familias, con el fin de lograr un envejecimiento saludable (Iuliano, 2019).

Jodelet (2011) define las representaciones sociales como:

Una forma específica de conocimiento, el conocimiento ordinario, que es incluido en la categoría del sentido común y tiene como particularidad, la de ser socialmente construido y compartido en el seno de diferentes grupos. Esta forma de conocimiento tiene una raíz y un objetivo práctico: apoyándose en la experiencia de las personas, sirve de grilla de lectura de la realidad y de guía de acción en la vida práctica y cotidiana.

En los campos profesionales, expresa la manera en que los actores se sitúan con relación a su actividad y a sus compañeros, así como frente a las normas y roles vigentes en el espacio de trabajo. (p. 134)

En esta forma de conocimiento, otra característica es su dependencia en relación con la comunicación social; ya sea intersubjetiva o situada en el espacio público contribuyendo a producir y mantener una visión social respecto de un grupo, sea social, cultural o profesional. A partir de esta visión, la cual es utilizada como evidencia, se puede leer el mundo en el que se vive y actuar sobre él, decodificar el entorno social y las personas que lo constituyen e interpretar sus conductas. Por otra parte, al surgir de la comunicación discursiva y las constataciones de los campos sociales y profesionales, la conflictividad social puede afectar el estado de las representaciones y generar diferentes interpretaciones evolutivas hasta divergentes, aun estando dentro de un mismo grupo social resultando un aspecto relevante dentro del campo educativo. (Jodelet, 2011).

Por otro lado, Oberti (2015) parte de la premisa de considerar que el estudio y análisis de las representaciones sociales aporta a la intervención en lo social y contribuye de esta manera, al diseño y ejecución de políticas públicas.

Las representaciones forman parte de la realidad social y son una construcción socio histórica, la comprensión de las mismas como parte del universo simbólico y sus condiciones de producción, se juegan, no solo en el terreno del discurso sino también en la forma que adquieren las prácticas.

La representación social se define por el contenido. En ella se encuentran imágenes, opiniones, actitudes, las cuales se relacionan con un objeto, o con la representación social de un sujeto con respecto a otro sujeto (Moscovici, 1993).

En términos más concretos, cuando Jodelet (1993) hace referencia al concepto de representación social alude a “una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados”, tratándose entonces en términos más amplios de una forma de pensamiento social. (p 474). Estas formas de pensamiento se orientan hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social material e ideal.

Araya Umaña (2002) como se cita en Banchs (1999) aporta a la comprensión del concepto señalando que las relaciones sociales entendidas desde una perspectiva psicosocial, se deben diferenciar de otros conceptos como los de imagen opinión o actitud. A su vez, varían de acuerdo con los momentos socio históricos y las construcciones imaginarias en las diferentes sociedades. Refieren a un tipo específico de conocimiento que juega un papel muy importante sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana. En tanto se manifiestan a través de los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata.

2.1.1- Función del coordinador en talleres de tercera edad

Los principales objetivos a perseguir en el rol de coordinadores en el trabajo con adultos mayores, según plantea Colmaleras & Fernández (2015), estarán enmarcados en promover la reflexión sobre las características históricas y culturales de la vejez; promover la apropiación de un enfoque de la vejez que

reconoce a las personas mayores como sujetos de derecho y promover su autonomía. Además de facilitar la identificación y revisión de prejuicios sociales referidos a la vejez y su posible incidencia; contribuir a la identificación de situaciones de maltrato y abuso hacia las personas mayores; facilitar el reconocimiento de las características propias de las personas mayores y sus necesidades específicas; facilitar el conocimiento y la utilización adecuada de los parámetros de valoración funcional de la persona mayor; promover la toma de conciencia sobre la importancia de la comunicación con las personas asistidas y con familiares.

Resulta importante, desde estos autores, trabajar la vejez como una etapa de la vida que no se define solo por la edad cronológica de las personas, sino que en sus características intervienen otros factores. Estos pueden ser, por ejemplo, la situación familiar o la concepción de la vejez predominante en una sociedad o cultura determinada. En concordancia con este enfoque, se deberían presentar y poner en cuestión los prejuicios sociales más frecuentes referidos a las personas mayores, con el fin de generar conciencia en los/las cuidadores/as y evitar la reproducción de dichos preconceptos en su desempeño laboral. A su vez, desarrollar los derechos de las personas mayores desde una perspectiva que los reconozca como sujetos de derecho y con capacidades para asumir diversos roles en la sociedad. Considerar los principales cambios que experimentan las personas en la vejez y evaluar el grado de dependencia de la persona que se va a atender. En relación con esto, el énfasis estará en las diferencias culturales que puedan dar lugar a distintos modos de concebir la vejez y el lugar de las personas mayores en la sociedad, de acuerdo con sus contextos de origen (Colmaleras & Fernández, 2015).

Es de suma importancia para la formación de los coordinadores, que antes de iniciar el trabajo con los adultos mayores, se aborde y tenga conocimiento sobre diferentes contenidos. Tales como: las concepciones de la vejez y los prejuicios acerca de esta etapa de la vida; los cambios en la vejez, anatómicos y funcionales, psicológicos y sociales; envejecimiento saludable y patológico; los derechos de las personas mayores; las modalidades de maltrato y abuso hacia las personas mayores; las necesidades de las personas mayores;

la identificación de los tipos de dependencia; la comunicación en el ámbito laboral; la organización de contenidos para una comunicación eficaz; la evaluación de los aprendizajes (Iacub & Sabatini, 2012).

Según especifican Azpiazu & Cuevas (1999), el éxito del trabajo con grupos podría depender en gran medida y cada vez más, de las herramientas de las que se dispone para su realización, así la labor del coordinador a cargo de esta tarea, mejorará de acuerdo con los métodos, técnicas y estrategias que implemente al realizar sus intervenciones con la población objetivo. Especial relevancia tienen las técnicas de grupo debido a que fomentan la comunicación e interacción para fortalecer la cohesión y relaciones humanas, también son instrumentos que permiten convivir, por lo que será tarea de quien dirija la actividad, evaluar y establecer qué técnica es más conveniente en un caso determinado a fin de considerar a la población como participante activa y no únicamente como receptora de información. Sumado a esto, en palabras de Beltrán (1990), el modelo de la comparación social deviene en la motivación y la grupalidad que llevan en sí mismo los procesos interpersonales, los cuales se dan dentro de una situación de aprendizaje.

2.2- Tercera edad

Las definiciones del concepto de envejecimiento suelen apuntar a su biología, reduciendo y generalizando este campo a otros. Así también, suelen tener un claro tinte ideológico en tanto plantean un esquema evolutivo-involutivo que lleva a concebir el envejecer como un proceso que se sintetiza en el deterioro progresivo (Ribera Casado, 1995). Por esta razón, resulta interesante destacar dos definiciones que describen de una manera general este proceso.

Desde la biología se considera al envejecimiento como el resultado de una acumulación de cambios diversos que se producen en el organismo y en el funcionamiento del cuerpo humano (Ribera Casado, 1995).

A su vez, es importante diferenciar los diversos procesos de envejecimiento biológico, psicológico o social que, aun produciéndose en un mismo individuo, pueden tener formas diferenciales en cada persona y no es lineal.

El término “vejez” es definido por de Beauvoir (2011) como la cualidad de ser viejo o también es aplicable a las personas que han vivido más tiempo que las demás, es decir que surge desde una comparación al interior de una comunidad o de un grupo. Al respecto, esta autora expresa dos definiciones que marcan el peso cultural del concepto y el existencial como referencia ineludible a la modificación de la relación del sujeto con el tiempo; como todas las situaciones humanas, tiene una dimensión existencial: modifica la relación del individuo con el tiempo, por lo tanto, con su mundo y su propia historia.

Por otra parte, el hombre no vive jamás en estado de naturaleza; en su vejez, como en cualquier edad, su condición le es impuesta por la sociedad a la que pertenece. Pero si la vejez, como destino biológico, es una realidad transhistórica, no es menos cierto que ese destino es vivido de manera variable según el contexto social. (de Beauvoir, 2011 pp.15-16)

Las nominaciones expresan los diversos modos en que esta noción es conceptualizada a lo largo del tiempo y en las múltiples culturas. La palabra viejo resulta en nuestra comunidad lingüística la más interiorizada socialmente, aun cuando produce un alto nivel de rechazo (Neugarten, 1970). Otras palabras hacen referencia a la idea de viejo como anciano, geronte, tercera edad o actualmente adulto mayor. Cada una refleja una historia de la lengua cargada de significaciones propias y dinámicas.

La palabra “senil” (o senilidad), desde los planteos de Coromina y Pascual (1980) se convierte en el siglo XIX en el término que describe las enfermedades de la vejez, a partir de las lecturas médicas del envejecimiento. Actualmente existen una serie de términos que aluden a esta franja etaria, hoy descrita desde los 60 años, para los países en vías de desarrollo, y de 65 años en adelante para los desarrollados. Esta diferenciación habla de la construcción social del envejecimiento (Coromina y Pascual, 1980). Entre los más utilizados, se encuentran “tercera edad”, “adultos mayores”, “personas de edad” o “jubilados.”

El término “tercera edad” siendo el escogido a desarrollar, refleja una historia más cercana asociada a las políticas sociales para los mayores en el siglo XX y a la jubilación. Surge en los años sesenta, al poco tiempo de la instauración de la jubilación universal en Francia. Este término nace conjuntamente con la instauración de una serie de actividades socio-recreativas y pedagógicas. El nombre pone un número a una etapa vital modificando la noción de una vejez pensada como término de la vida, al tiempo que sugiere la construcción de un nuevo estilo de vida. Así se apela a romper con la idea del retiro, convocando a una tercera etapa donde recomenzar actividades, las cuales a su vez se volverán específicas para esta población, como los centros de jubilados o los centros para la tercera edad; la “Universidad de la Tercera Edad”. Actualmente también denominados Programas Universitarios para Mayores, o los viajes para mayores, entre otras múltiples propuestas para este sector. De esta manera, se construye un nuevo actor social que emerge como un personaje más activo, con roles más amplios y más especificado por su condición etaria (Corominas y Pascual, 1980).

Continuando con los aportes teóricos antes mencionados, el término “adultos mayores” han sido muy utilizado por los organismos internacionales, buscando designar un sujeto con menos diferencias con el adulto más joven y, en alguna medida, tratando de aportar nuevos significados asociados a estos términos tales como autonomía, derechos, principios, etc., reivindicando con ello un nuevo status dentro del contexto social actual.

Las formas y los criterios con los que cada cultura define a los adultos mayores es muy variada; y no se limita, por supuesto, a los más extendidos — como una determinada edad cronológica— o a parámetros que dicta la observación de las características del deterioro físico y psíquico, que pueden parecer a priori factores determinantes en todos los casos (San Román, 1990).

Dentro del periodo de la tercera edad, se puede vislumbrar una gran clasificación dentro de la misma, entre las cuales hay tensiones, negociaciones y disputas; lo cual estará relacionado a cómo se desarrollen los límites entre dichas edades encontrando presente cuestiones de poder y su distribución (Iuliano, 2019).

En síntesis, como bien plantea Neugarten (1970), las concepciones, en cuanto a la vejez, son múltiples y aluden a las diferentes etapas que caracterizan la edad del sujeto, en la cual incluimos a esta franja etaria; la misma tendrá importancia o preponderancia según la cultura en la que ésta se encuentre. Por ello podemos decir que hablar de vejez, tiene estrecha relación con el medio socio cultural, considerando que algunas sociedades no reconocen esta etapa como vital.

2.2.1- Características principales del proceso de envejecimiento

La vejez es una etapa de la vida y el envejecimiento es un proceso que ocurre a lo largo de la vida. Ambos objetos de conocimiento son multidisciplinares puesto que el ser humano es una realidad bio - psico - social. Existen funciones psicológicas que declinan muy tempranamente, una vez llegado a su máximo desarrollo y existen otras que se mantienen e, incluso que se desarrollan a lo largo de toda la vida (Arago, 1980).

Existen una serie de prejuicios acerca de los adultos mayores en cuanto a ser concebidos como pasivos, asexuados, que no pueden seguir aprendiendo, que tienen una actitud de indiferencia y abandono.

Uno de los problemas más relevantes del envejecimiento es la ruptura del equilibrio entre las personas mayores y su entorno familiar y social, ruptura que da origen a procesos de marginación y exclusión, siendo éste uno de los factores más importantes en el deterioro de la salud física y mental del adulto mayor (Iacub & Sabatini, 2012).

Desde el mismo momento en que nacemos comienza el proceso de envejecimiento hoy científicamente conocido y que consiste en esencia, en la etapa del desarrollo biológico que va desde la plenitud del ser vivo hasta su definitiva consunción (deterioro o extinción). Este proceso de declinación, se refleja en las manifestaciones sociales, afectivas, culturales, que lo acompañan y que lo hacen diferente, tanto en el ámbito general de las especies, como en cada individuo (Aguilar et al. 2002). No todos los seres humanos envejecen de la misma forma ni a la misma velocidad, pues la situación socio- económica, la cultura general y las experiencias vividas, así como el cuidado de la salud –física y mental influyen decisivamente en todos los momentos vitales del ser humano,

lo que condiciona específicamente su futuro, por lo tanto, existe la posibilidad de intervenir preventivamente desde distintos campos, desde la medicina (educación para la salud, medicina preventiva, etc.) pero también desde los que atañen a factores cada día más involucrados en lo que venimos llamando calidad de vida y que responden perfectamente a la estimulación cognitiva (Aguilar et al. 2002).

En definitiva, como argumenta Ballesteros Jiménez (2002), no sólo se puede envejecer más tarde, sino que se puede envejecer mejor. El paso del tiempo afecta aspectos físicos como el peso o la talla, biológicos como la visión o la capacidad pulmonar, pero también a la actividad mental, entendida como nuestra capacidad para recordar, resolver problemas, realizar operaciones matemáticas, orientarse en el espacio; esto es lo que llamamos inteligencia.

2.3- Aprendizaje en la tercera edad

El adulto mayor difiere en su percepción, en su comprensión y en sus sentimientos acerca de lo que está aprendiendo; trae gran reserva de experiencia dentro de su aprendizaje lo cual hace que parte de su aprendizaje incluya la reinterpretación de su experiencia o el tratar de reconciliar el aprendizaje nuevo con lo que aprendió antes (Bobenrieth 1976). Los adultos mayores son autónomos, y auto dirigidos, traen sus propias creencias establecidas, valores opiniones a cualquier entorno de aprendizaje, por lo tanto, están orientados a sus objetivos o a lo quieren aprender, ellos prefieren temas relevantes y por lo tanto aprenden de la información práctica involucrando en este aprender el uso de los sentidos, y así van monitoreando sus progresos (Salvarresa 2000).

La educación permanente permite una formación constante para la vida. Resaltando la definición de aprendizaje que realiza Sara Pain (1983), quien propone al mismo como un proceso complejo, sin tiempo o edad, singular e interrelacional; el cual involucra todos los estadios, incluso al adulto mayor.

2.3.1- Dimensiones del proceso de aprendizaje

Los resultados de los procesos de aprendizaje implican cambios, afirma Moreno (2000), aunque no todos son de la misma índole, por lo que su distinción tiene una relevancia especial en el orden teórico y operativo. Una es la modalidad

de aprendizaje predominantemente cuantitativo, mientras que la otra es de índole cualitativa, correspondiendo, en general, con la conocida distinción entre aprendizaje por asociación y aprendizaje elaborativo por construcción. El aprendizaje por asociación se produce mediante procesos asociativos, valga la redundancia, basado en la asociación estímulo y respuesta, y las consecuencias de ésta, explicando la adquisición de las nuevas formas de conducta por las leyes del condicionamiento instrumental u operante, fundadas en la contigüidad, la contingencia y la repetición o ejercicio (Domjan, 2003). Este tipo de aprendizaje de índole cuantitativa, por asociación, comporta la acumulación de conocimiento de hechos o datos. Asimismo, este aprendizaje cuantitativo, de naturaleza asociativa, incluye cambios consistentes en la sustitución de un comportamiento o conocimiento por otro. El aprendizaje cuantitativo permite por ejemplo profundizar, confirmar eso que se aprende mientras que el aprendizaje cualitativo es basado en la práctica, es subjetivo basado en lo singular de cada sujeto (Domjan, 2003).

El aprendizaje por construcción implica transformación de las estructuras, ya sean de conocimiento, ideas o esquemas mentales del aprendiz; estas modificaciones pueden devenir en la elaboración de nuevas estructuras cognitivas, lo cual demandará tiempo y esfuerzo para dar lugar a complejas operaciones mentales, quienes producirán o resultarán nuevos aprendizajes independientemente de la edad (Ballesteros Jiménez, 2002). El aprendizaje explícito que comúnmente se realiza en el marco de las instituciones escolares, es decir, las instituciones de educación formal, tiene una especial importancia en la distinción entre el aprendizaje literal, asociativo, y el aprendizaje significativo, elaborativo, de construcción del significado o comprensión. El aprendizaje significativo constituye una forma de aprendizaje que activa experiencias y conocimientos previos con los que se relaciona e integra el nuevo conocimiento, en un proceso que implica atribución de significado o comprensión de conceptos (Ausubel, 2002). Se aprenden muchas cosas o tipos de cosas, no todas del mismo modo; aunque operando unas constantes o principios comunes. Hay que contar, con contextos y situaciones varias, procesos diferentes y diversos resultados del aprendizaje, también procedimientos diversificados de ayuda al

aprendiz y esto es para todas las edades, pero se hará más énfasis entrada la adultez (Elosua, 2000).

2.3.2- Factores favorecedores y obstaculizadores del aprender en la tercera edad

En el plano del aprendizaje, desde la perspectiva de la psicología genética (Piaget, 1967) se producen también procesos de asimilación y acomodación cognitiva. En virtud de la asimilación, los contenidos de las experiencias son incorporados, selectivamente, en la medida en que resulten compatibles con la estructura cognitiva del individuo en el momento dado, acoplándose a las estructuras cognitivas existentes. Los nuevos elementos informativos se integran en la estructura cognitiva actual, entendiéndose esto, por asimilación. Ciertas experiencias o elementos informativos no podrán ser asimilados, al no disponer el sujeto de los esquemas mentales que puedan acogerse (obstaculizadores). Asimismo, en la asimilación de los elementos de una nueva experiencia cognitiva, las estructuras de conocimiento ya construidas pueden cambiar ligeramente o modificarse en cierto grado, en función de la nueva adquisición, ajustando esquemas o modelos mentales específicos (favorecedores). Planteado por Piaget (1967) como los movimientos de asimilación y acomodación, es decir “integración en estructuras previas, las cuales pueden permanecer inmutadas o ser más o menos modificadas por tal integración, aunque sin discontinuidad con el estado precedente; es decir, sin ser extinguidas y acomodándose simplemente a la nueva situación” (p. 13).

Desde la psicogénesis, la inteligencia es asimilación en la medida en que incorpora en su marco los logros de la experiencia personal. Al incorporar nuevos elementos a sus esquemas anteriores, la inteligencia modifica constantemente los esquemas ya existentes, ajustándose a los nuevos elementos, y esto no escapa a los adultos mayores. Por lo tanto, el desarrollo de la inteligencia es un proceso acumulativo continuado, en el que la nueva experiencia o información se integra en la estructura cognitiva ya existente transformándola, siendo transformada o ambos procesos a la vez. Por tanto, la asimilación implica la incorporación e integración de la experiencia informativa en un esquema mental ya existente, es decir, que el aprendizaje se vuelve constante. La acomodación

implica la modificación y recombinación de los esquemas cognitivos y la formación de otros nuevos, que supone desarrollo intelectual. Si el aprendiz reorganiza su enfoque del problema, resolviendo satisfactoriamente, se restablece el equilibrio, que supone avance, incremento o ascenso del nivel cognitivo (Giró Miranda, 2005).

Lo desarrollado hasta aquí permite pensar en el adulto mayor y cómo estos procesos de asimilación y acomodación persisten, pero mucho tendrá que ver con un envejecimiento positivo y adaptado. Entiéndase a este como un tiempo que tenga en cuenta las necesidades personales y de desarrollo de los mayores; que les permita sentirse personas activas y útiles, con un proyecto de vida, con seguridad y confianza en sí mismas y en la etapa que están viviendo. Un ámbito de posibilidad para aquellas capacidades que, por la edad, se cree ya no se pueden desarrollar (Izquierdo Moreno, 1994).

2.3.3- Relación entre aprendizaje y procesos cognitivos: atención y memoria

Los procesos cognitivos son aquellas estrategias que determinan nuestro rendimiento en las actividades mentales o cognitivas; son los que permiten que suceda el pensamiento, la percepción, el almacenamiento de información, la interpretación del mundo exterior. Son la vía a través de la cual se adquiere el conocimiento, las habilidades necesarias para que el ser humano pueda aprender y posteriormente realizar cualquier actividad, incluyendo así el aprendizaje, el cual se produce desde que nacemos, expone Rivas Navarro, (2008).

Desde los aportes de Galagovsky (2004), al asociar los procesos cognitivos con el envejecimiento, sucede, por una parte, la incompreensión y la falta de adaptabilidad a situaciones nuevas que colocan a las personas mayores en una situación de inferioridad para afrontar determinados acontecimientos; y por la otra, el declive psicofísico que conlleva necesidades de atención psicosocial, sanitarias y económicas cada vez mayores.

Los factores biológicos se relacionan estrechamente con los neuronales, puesto que nuestro cerebro es un órgano extraordinario que posee dos

características muy particulares: la primera, plasticidad funcional, definida por Eluosa (2000) como:

La muerte de una neurona por la falta de sustancias que le son necesarias, es allí cuando otras neuronas pueden ocupar su lugar y la persona después de un tiempo de recuperación vuelve a poseer las habilidades que había perdido. (p.15)

La segunda característica es la plasticidad neuronal estructural, que se pone en funcionamiento cuando las neuronas funcionan mal, lenta o defectuosamente, este tipo de plasticidad consiste en la recuperación del funcionamiento a base de que las neuronas crean nuevas conexiones entre sí.

Otros factores que también influyen en el proceso cognitivo de la tercera edad son los personales y sociales, quienes determinan muchas veces el funcionamiento intelectual, plantea Galagovsky (2000). Con la edad los procesos cognitivos se hacen más difíciles, requieren más esfuerzo y además el interés por el entorno suele disminuir, sin dejar de lado su historia individual, la educación recibida y el ejercicio intelectual quienes hacen que las habilidades practicadas durante toda la vida se mantengan, mientras que las que no se practican empeoran en la ejecución. El ambiente social en el que se mueve el individuo también es importante; es así que cuando una persona se jubila la consecuencia inmediata es la reducción de su entorno, traduciéndose en una disminución de la estimulación, de las posibilidades de enfrentarse a nuevas situaciones y en la dependencia de otras personas, sobre todo de la familia; esta compresión provoca cierta dejadez y una falta de ganas de esforzarse; de esta forma, y en la medida que avanzan los años, la persona va reduciendo su actividad y su entorno fomenta la disminución de su capacidad intelectual..

El proceso de la atención como parte de la cognición integra procesos de adquisición, transformación, organización, retención, recuperación y uso de la información. Activamente, el sujeto extrae información del entorno que procesa y usa en la adquisición de nuevos conocimientos y esto se verá reforzado en los procesos de la atención, percepción, memoria, solución de problemas, tomas de

decisiones, lenguaje, etc. lo cual le permitirá al adulto mayor mantener su actividad mental (García Madruga, 2000).

Cabe destacar la importancia del estudio de la atención en el deterioro cognitivo durante la tercera edad, puesto que la misma funciona como filtro de los estímulos que recibimos, los cuales se procesan dependiendo de la relevancia de ese estímulo, seleccionando aquella información que es necesaria. (Galagovsky, 2000).

Dentro de los diferentes tipos de atención, Fontan (2004) diferencia la atención sostenida como “la atención mantenida sobre un foco, es el esfuerzo voluntario de la persona, es la persistencia de la atención” (p.15).

Con respecto a la atención selectiva, Fontan (2004) manifiesta que:

la atención focalizada se divide y alterna. Son muchos los estímulos captados, por lo tanto, sería imposible actuar ante todos esos estímulos; lo que hace la atención selectiva es seleccionar aquellos que son más importantes e integrarlos, alternando entre unos y otros (p. 16).

Este tipo de atención suele verse más descendida, en la población de la tercera edad, explica Fontan. Por un lado, los procesos controlados por la atención, constituyen el modo de procesamiento intencional, consciente, voluntario, que requiere más esfuerzo mental y asignación de más recursos cognitivos. Por el otro, los procesos automáticos, a diferencia de los anteriores, requieren escasos recursos mentales e ínfima o nula atención consciente, con la posibilidad de realizar simultáneamente otra tarea.

Un procesamiento controlado, atento y consciente puede convertirse, mediante la práctica, en un procesamiento automatizado. En virtud de la continua práctica repetitiva, la actividad se va gradualmente automatizando, de tal modo que el sujeto apenas tiene conciencia del proceso (Stanovich, 1990). En los procesos automatizados, la presencia del estímulo, activa y desencadena una secuencia de operaciones que, en virtud del previo aprendizaje, han sido almacenadas en la memoria permanente, como esquemas operativos o esquemas de acción.

Durante el envejecimiento, sobre todo pasados los 70 años, existe una limitada capacidad del sistema cognitivo, no es posible atender de la misma manera y de modo eficaz que durante la adolescencia o juventud, plantea (Giró Miranda, 2005). Ya no se puede atender a varias cosas al mismo tiempo, por lo que la función selectiva es inherente a la atención, desarrolla Mayor (1990). Por tanto, atender a algo significa activar los procesos cognitivos en determinada dirección, selectivamente, con concentración en cierto conjunto de estímulos informativos o actividad específica.

Si bien la memoria, en palabras de Ballesteros, (1999) es "un proceso psicológico que sirve para almacenar información codificada. Dicha información puede ser recuperada, unas veces de forma voluntaria y consciente y otras de manera involuntaria" (p. 705). A su vez es de gran importancia a lo largo de la vida, según los aportes de Mayor (1990), puesto que ésta, en la tercera edad, se va afectando notablemente e influye en la vida de los individuos, siendo habitual la queja de que se olvidan de cosas que hacen cotidianamente, siendo estos fallos acciones que ellos realizan de forma automática, es decir su cuerpo funciona sin que haya intervención, como si se tratara de algo mecánico y automático.

Una de las características distintivas de la memoria es el hecho del involucramiento en la percepción, en el razonamiento, en la resolución de problemas, y por lo tanto, también en el aprendizaje (Fernández, 2008).

El papel de la memoria en el aprendizaje es sumamente crucial al punto que Gross (1994) la define como "la función que retiene los aprendizajes" (p. 34).

Dado que el aprendizaje es un proceso de adquisición de conocimientos y destrezas de diversa naturaleza a partir de experiencias, entonces no puede dejar de pensarse en la existencia de algún tipo de sistema de almacenamiento de aquellos conocimientos tanto declarativos, como procedimentales que se incorporan en dicho proceso y también de aquellos cambios que se van produciendo en el bagaje de conocimientos y conductas del organismo. La información que se adquiere, así como los cambios que se operan se almacenan en la memoria (Fernández, 2008).

Según los postulados de Galagovsky (2004), la atención y la memoria son dos procesos cognitivos a tener en cuenta en la tercera edad, que deberían ser acompañados en el entrenamiento y la práctica de estas dos facultades que les permita compensar aquello que carecen, empleando estrategias que faciliten la optimización y compensación de las mismas, valiéndose de ayudas internas y externas para mantener la actividad mental.

3- Metodología

3.1- Objetivos

Objetivo general: Describir y analizar las representaciones que sostienen los coordinadores de talleres sobre el aprendizaje en la tercera edad.

Objetivos Específicos:

1- Conocer las representaciones de los coordinadores de talleres sobre qué es aprender en la tercera edad.

2- Exponer desde la conceptualización de los coordinadores que relación manifiesta entre el aprender y los procesos cognitivos de atención y memoria en la tercera edad.

3- Analizar desde la perspectiva de los coordinadores qué dimensiones posibilitan y obstaculizan los procesos de aprendizaje en la tercera edad.

3.2- Enfoque metodológico

El enfoque metodológico adoptado en esta investigación es cualitativo. Dicha investigación, desde los postulados de Hernández Sampieri et al (2006), se mueve de manera dinámica, tanto entre los hechos y su interpretación, como un proceso circular, en el cual la secuencia no siempre es la misma. El enfoque metodológico cualitativo, se caracteriza por la búsqueda de la verdad tal cual acontece en la normalidad de sus participantes, estudiando la realidad, en su ambiente natural. Va a extraer las significaciones del fenómeno de los datos que obtenga de sus protagonistas.

Mediante este trabajo de campo se pudo conocer, describir y analizar las diferentes representaciones que sostienen los coordinadores de talleres sobre el aprendizaje de la tercera edad.

3.3- Diseño y alcance

El diseño de la presente investigación, es de tipo no experimental, en tanto se observan los fenómenos tal cual acontecen (Hernández Sampieri,2014), sin manipular ni controlar aspectos de ellos.

El diseño de la presente investigación es de tipo transversal (Marradi, et al., 2007) debido a que se toman datos en un momento determinado.

El alcance de la investigación es descriptivo (Hernández Sampieri, 2014) ya que se pretende caracterizar y describir la singularidad de nuestro campo de observación como lo son el ambiente físico, social y humano, las actividades o acciones individuales y colectivas, diferentes hechos relevantes, entre otros.

3.4- Participantes

Participaron de este estudio 8 talleristas, hombres y mujeres, abocados al trabajo con un grupo de adultos mayores. Dichos talleres son de gestión pública, dependientes de la municipalidad del departamento de Cerrillos, provincia de Salta. Sus edades estuvieron comprendidas entre los 25 y 40 años. Su formación académica era de nivel secundario y terciario.

3.5- Instrumentos de recolección de datos

Para relevar datos se utilizó una entrevista semiestructurada (Marradi et al. 2007) caracterizada por ser no directiva (Rogers, 1942); no estandarizada (Denzin, 1970); intensiva (Brenner et al, 1985); cualitativa (Valles, 1997); hermenéutica (Monsteperelli, 1998).

La entrevista estuvo formada por una cantidad de 17 preguntas guía (se adjunta modelo en Apéndice), con flexibilidad para reformular, añadir u omitir preguntas en función de las respuestas de los participantes.

OBJETIVOS	PREGUNTAS
<p>Conocer las representaciones de los coordinadores de talleres sobre qué es el aprender en la tercera edad.</p>	<p>-¿Cómo explicaría qué es aprender? -Si lo tiene que pensar específicamente en su taller ¿Cómo aprenden los adultos mayores? -Para lograr aprendizajes ¿qué condiciones deberían darse en los sujetos y en el medio en que están insertos? -Desde su experiencia en los talleres ¿Cuáles son los factores que favorecen los procesos de aprendizaje con el grupo</p>

	de adultos mayores?
<p>Exponer desde la conceptualización de los coordinadores qué relación manifiestan entre el aprender y los procesos cognitivos de atención y memoria en la tercera edad.</p>	<p>-Cuando hablamos de procesos cognitivos como lo son la memoria y la atención en la tercera edad, desde su experiencia en los talleres: ¿Considera que influyen en el aprender? Si la respuesta es sí: ¿de qué manera? Si la respuesta es no: ¿Por qué? ¿Podría darnos un ejemplo?</p> <p>-Desde lo que observa en los talleres: ¿Usted considera que hay alguna relación entre el deterioro cognitivo y el aprendizaje? Si la respuesta es sí: ¿de qué manera? Si la respuesta es no: ¿Por qué? Podría darnos un ejemplo... (ya sea positiva o negativa la respuesta)</p> <p>-Podría nombrar ¿Cuáles son las dificultades más frecuentes que observan en los participantes en cuanto a los procesos cognitivos de la memoria y la atención? -¿Estas dificultades ¿Afectan al desarrollo de sus talleres o a la grupalidad? - ¿Qué efectos concibe que sus talleres pueden generar en el adulto mayor? -¿Cómo cree que puede desarrollarse el proceso de aprender en el adulto mayor, aunque la atención y la memoria comiencen a descender?</p>

<p>Analizar desde la perspectiva de los coordinadores qué dimensiones posibilitan y obstaculizan los procesos de aprendizaje en la tercera edad.</p>	<p>-En un sentido amplio, ¿qué aspectos son posibilitadores para los procesos de aprendizaje en la tercera edad? - ¿Y qué aspectos concibe que podrían dificultar los procesos de aprendizaje en la tercera edad?</p>
--	---

3.6- Procedimiento

El primer contacto con los participantes fue a través de la coordinadora general (psicopedagoga) del grupo de talleristas. Se dio lectura y firma del correspondiente consentimiento informado de participación, de manera individual y particular, sin manifestarse molestia ni objeción alguna.

Este contacto se realizó de manera telefónica, presentándonos y comentando sobre los objetivos planteados en la investigación como también el porqué de nuestra selección. En segunda instancia realizamos un acercamiento de manera presencial, como pareja de tesina, para poder dar veracidad de nuestra tarea e intención investigativa en el desarrollo de la misma.

Cada una de las entrevistas se realizaron de manera virtual e individual, utilizando protocolos ya impresos y una grabadora para optimizar la recogida de información.

3.7- Análisis de datos

Se realizó un análisis de contenido cualitativo de la información obtenida a partir de las entrevistas realizadas, teniendo en cuenta las categorías y subcategorías construidas a partir de los objetivos específicos. El proceso de construcción de dichas categorías se realizó de manera inductiva y se utilizó el criterio temático para la separación de las unidades de contenido.

Para sintetizar y organizar los datos se utilizaron matrices para cada categoría de análisis, colocando en las columnas las subcategorías y en las filas los datos en cada entrevista. De este modo se sintetizaron y clasificaron los datos en función de la temática de cada columna. En la tabla 1 se presentan las categorías y subcategorías utilizadas para el proceso de análisis de datos.

Tabla 1. Categorías y subcategorías seleccionadas para el análisis

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA
-Formación de los coordinadores de talleres.	<ul style="list-style-type: none"> - Formación profesional sobre tercera edad - Capacitación - Experiencia
-Representaciones sociales de los coordinadores de taller	<ul style="list-style-type: none"> -Características del aprender en la tercera edad. -Impacto de los talleres en el adulto mayor.
-Aprendizaje en la tercera edad	<ul style="list-style-type: none"> - Cómo aprende el adulto mayor. -Condiciones para aprender en talleres. - Importancia atribuida a las dinámicas grupales - Aspectos que posibilitan el aprendizaje - Aspectos que dificultan el aprendizaje
-Aprendizaje y procesos cognitivos en la tercera edad	<ul style="list-style-type: none"> - Relación entre atención-memoria y aprendizaje. -Influencia de dificultades de atención y memoria en los talleres. -Relación entre deterioro cognitivo y aprender en talleres grupales.

4- Resultados

El presente apartado refleja los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas. La información plasmada se encuentra organizada en función de las categorías y subcategorías de análisis planteadas en concordancia con los objetivos planteados. Partiendo de considerar que la siguiente investigación presenta un enfoque cualitativo, nos proponemos articular las respuestas obtenidas con las conceptualizaciones desarrolladas en

el marco teórico, situando puntos de coincidencia o discrepancia según corresponda.

4.1- Formación de los coordinadores de talleres

Durante el presente año, cada tallerista se desempeñó en un taller específico, abordado en cada encuentro con el grupo de la tercera edad, entre ellos se encuentran talleres de recreación, música (construcción de instrumentos - elementos), salidas terapéuticas, higiene y cuidados, juegos tradicionales, tejido, escritura y comunicación, folclore.

En cuanto a la formación, capacitación y experiencia de los coordinadores respecto al trabajo con el adulto mayor, se obtuvo que la mayoría de los talleristas entrevistados adjudican en relación a escolaridad y formación profesional haber culminado el nivel medio de educación; 4 de 8 posee secundario completo; 2 de 8 secundario incompleto; 1 de 8 terciario en curso y 1 de 8 terciario incompleto. La mayoría, por diversas situaciones personales optaron por capacitaciones y cursos de rápida salida laboral reconociéndose escasa formación extra a su disciplina y en la relación con la tercera edad.

Sin embargo, en relación con la importancia adjudicada a la capacitación, se puede observar que 7 de 8 entrevistados consideran importante la capacitación para el trabajo con la tercera edad, mientras que solo uno no le asignó demasiada importancia. Considerando lo postulado por Yuni & Urbano (2008), uno de los elementos fundamentales dentro del rol del coordinador de talleres es la formación profesional y especializada de quienes tienen a cargo las tareas formativas con adultos mayores, atendiendo a las particularidades que presenta este grupo etario y a la variabilidad de personalidades, experiencias, capacidades y habilidades existentes entre los adultos mayores.

4.2- Representaciones sociales de los coordinadores de talleres

En el presente apartado desarrollaremos la conceptualización teórica en torno a la categoría “representaciones de los coordinadores de taller” y las subcategorías de análisis desglosadas a partir de ella, teniendo en consideración el objetivo de investigación “características del aprender en la tercera edad” y “el impacto de los talleres en el adulto mayor”.

Antes de exponer los datos obtenidos sobre el aprender en tercera edad a partir de las representaciones de los talleristas, recuperamos los aportes de Moscovici (1993), quien sostiene que la representación social se define por el contenido. En ella se encuentran imágenes, opiniones, actitudes, las cuales se relacionan con un objeto, o con la representación social de un sujeto con respecto a otro sujeto.

Tabla 2. Características del aprender en la tercera edad.

ENTREVISTA	CITA DE EJEMPLO
Entrevista 2	“Considero que a la tercera edad no solo aprenden conceptos, a esta edad aprenden a expresar emociones, aprenden a respirar para no agitarse es también aprender”
Entrevista 4	“Todo aprendizaje debe ser guiado, orientado y acompañado por quienes enseñan”
Entrevista 6	“El aprendizaje es particular... hay cosas que pueden hacer y otras no”
Entrevista 7	“...tiene mucho que ver su predisposición a querer aprender”
Entrevista 8	“aprender es incorporar nuevos conocimientos a partir de la propia experiencia, vivencia, en relación con un otro, permitiendo así que este (o sea el aprendizaje) sea significativo”

En la tabla 2 podemos ver que el mayor énfasis está puesto en considerar como algunas de las características del aprender el adquirir información, algo

internalizado, que se realiza todo el tiempo y para ello es fundamental la disposición, orientación y guía.

Desde los postulados de Pinazo et al. (2010), una de las primeras acciones que promueve la participación e independencia de las personas mayores es la educación. Se considera al aprendizaje como un derecho social, a lo largo de toda la vida, considerando a los adultos mayores como sujetos de derecho que buscan desarrollar sus potencialidades, actualizarse y vincularse; abarcando lo profesional, el desarrollo personal y el disfrute del ocio.

Algunas frases relevantes, que muestran implícitamente una concepción de aprendizaje y sus características, en los talleristas, son: “ellos aprenden de lo concreto, haciendo, vivenciando”...”lo que se va aprendiendo tiene que pasar por el cuerpo e involucra los sentidos”...En relación a este tema, se puede observar, que la totalidad de los entrevistados hacen alusión al involucramiento del cuerpo y los sentidos en el desarrollo de sus actividades, trabajando la estimulación de la memoria tanto a corto como largo plazo. En consonancia con lo planteado, si consideramos la importancia del cuerpo en el aprender, podemos citar a Gardner (1999), quien hace referencia a la inteligencia corporal kinestésica, la cual constituye la capacidad de emplear el cuerpo para la expresión de diferentes ideas, emociones, actividades, aprendizajes. Es por medio del trabajo y empleo del cuerpo que se busca una vivencia interior, provocando cambios en el interior del sujeto. Menciona Fresneda Gálvez et al (2014), que el trabajo corporal constituye un proceso de cambio y desarrollo analítico, constructivo e integrador, que rescata, orienta, propicia, estimula, armoniza y revela el desarrollo de las potencialidades físicas y espirituales del hombre.

4.3- Aprendizaje en la tercera edad

En esta categoría entrecruzamos los postulados teóricos de Salvarresa (2000), quien plantea que los adultos mayores son autónomos, y auto dirigidos, traen sus propias creencias establecidas, valores y opiniones a cualquier entorno de aprendizaje, por lo tanto están orientados a sus objetivos o a lo que quieren aprender, ellos prefieren temas relevantes y por lo tanto aprenden de la información práctica involucrando en este aprender el uso de los sentidos, y así van monitoreando sus progresos; con uno de los objetivos de investigación,

“analizar desde la perspectiva de los coordinadores que relación manifiesta entre el aprender y los procesos cognitivos de atención y memoria en la tercera edad”. A su vez, hacemos alusión a la definición de aprendizaje que realiza Pain (1983), quien propone al mismo como un proceso, y sostiene que este permite la transmisión del conocimiento desde uno que sabe a un sujeto que va a devenir sujeto a través del aprendizaje, por lo tanto, el aprendizaje es proceso, complejo, sin tiempo o edad, singular e interrelacional.

Tabla 3. Cómo aprende el adulto mayor.

ENTREVISTA	CITA DE EJEMPLOS
Entrevista 1	“... con información concreta...”
Entrevista 3	“... haciendo, vivenciando...”
Entrevista 4	“ aprende lo que esté relacionado con él...”
Entrevista 8	“apela a la memoria y el uso del cuerpo”

En la tabla 3 se pudo ver que en la mayoría de los talleres se pone de manifiesto e involucra el cuerpo, por lo que resulta importante que, para aprender, el adulto mayor, debe estar atento a las indicaciones, seguir pasos, instrucciones, planificar; vivenciar; estar motivados. Esta dimensión, la motivacional, en los adultos mayores forma parte de uno de los elementos fundamentales para el aprendizaje. No solo los impulsa a la acción, sino que también los orienta y compromete. Este constructo, al ser complejo incide en la conducta y mantiene estrecha relación con intereses, necesidades, valores y aspiraciones. Es por ello que Cuenca (2011) puntualiza que, para que el aprendizaje se mantenga, se conserve, un elemento fundamental es la motivación y para ello es preciso conservar y crear condiciones adecuadas que despierten la motivación intrínseca y extrínseca.

Tabla 4. Condiciones para aprender en talleres.

ENTREVISTA	CITA DE EJEMPLO
Entrevista 1	“... dispuestos a querer aprender, despojados de prejuicios y tener opciones para poder realizar esos aprendizajes”
Entrevista 2	“...hacerlos sentir importantes,... que pueden lograr cosas por ellos mismos”
Entrevista 3	“la motivación y la predisposición son fundamentales ... y contar con las herramientas y los medios necesarios para hacer las actividades que les proponemos”
Entrevista 4	“... que los que están a cargo de los talleres para adultos mayores debemos estar preparados, capacitados...”

En torno a las respuestas recolectadas se puede observar que, por un lado todos los entrevistados coinciden sobre la importancia de hacer sentir valorado al adulto mayor, que se sientan parte de, puesto que el concepto de sí mismo deviene de una autoevaluación, la cual forma parte de la configuración de la personalidad a partir de una relativa estabilidad, dinamismo y el compromiso en la realización de las aspiraciones más significativas del sujeto, constituyendo una dimensión valorativo dinámica de la autoconciencia; en palabras de Fernández (2005). Por otro lado, coinciden en la importancia de trabajar considerando como primer herramienta la motivación y predisposición como así también el estar preparados y capacitados para el trabajo que se desarrollará; afianzar la confianza y empatía, ya que deben estar atentos y preparados para atender las particularidades de este grupo y las variadas

personalidades, experiencias, capacidades y habilidades existentes entre los adultos mayores.

Tabla 5. Importancia atribuida a las dinámicas grupales.

ENTREVISTA	CITA DE EJEMPLO
Entrevista 1	“...es lo opuesto a la monotonía evitar la desorganización en las actividades propuestas...” “la grupalidad enriquece el trabajo con el adulto mayor”
Entrevista 2	“lo importante es hacer propuestas distintas y significativas” “disfrutar el momento del trabajo en grupo”
Entrevista 3	“...se ve entre ellos, que se solidarizan y se ayudan y aportan otras referencias en el grupo” “los efectos son positivos porque lo veo reflejado en cómo se manejan aquí en la fundación...”
Entrevista 7	“los mantiene activos cognitivamente y físicamente... interactuar es muy favorable...”

En la tabla 5 se visualizan algunas citas de ejemplo, dado que la totalidad de los entrevistados se manifiestan desde la misma concepción sobre la grupalidad. Se puede apreciar una constante sobre la importancia y los beneficios que genera el trabajo con dinámicas grupales en la tercera edad. Se solidarizan entre ellos, se sienten acompañados, entendidos, escuchados y generan sentido de pertenencia. Por su parte, Beltrán (1990), indica que la motivación se desarrolla en vinculación con los procesos interpersonales que se

dan dentro de una situación de aprendizaje; esto tiene que ver con las interacciones previas o anteriores y con las influencias interpersonales actuales. En el caso del adulto mayor, las características de las actividades que lo motivan, devendrán de aquellos aprendizajes que respondan a las necesidades relacionadas con sus intereses y expectativas, respecto a la adquisición de dichos aprendizajes; además, tendrá que ver con el involucramiento del sujeto en dichas propuestas, siendo ellos mismos protagonistas, en interacción y cohesión con el aprendizaje cooperativo y colaborativo, donde tendrán importancia las experiencias previas, permitiendo que se facilite el mismo y así, el conocimiento, cobrará sentido, transformándose en un aprendizaje significativo.

Tabla 6. Aspectos que posibilitan el aprendizaje

En la tabla 6, en cuanto a los aspectos que posibilitan el aprendizaje, se destacan aspectos como “organización de las acciones”, “el mantenerlos activos”, “potenciar sus habilidades” entre otros, resultando que 3 de 8 entrevistados pusieron mayor énfasis en la organización de acciones; 2 de 8 se focalizaron en la importancia de mantenerlos activos y 3 de 8 consideraron primordial el generar un clima de contención en los adultos mayores.

4.3.1- Aspectos que dificultan el aprendizaje.

En confrontación a los aspectos posibilitadores del aprender en el adulto mayor, se observan las siguientes dificultades a partir de los decires de los entrevistados. Entre ellos encontramos que 2 de 8 consideran la monotonía y falta de actividad física y mental; 3 de 8 el sentimiento de no ser tenidos en cuenta; 1 de 8 depende de lo que aprendieron durante todo su desarrollo; 1 de 8 las recurrentes faltas de algún tallerista o suspensión de talleres y 1 de 8 algún tipo de enfermedad que dificulte o entorpezca el desempeño autónomo.

4.4- Aprendizaje y procesos cognitivos en la tercera edad

En el análisis de esta última categoría puntualizamos a los procesos cognitivos como aquellas estrategias que determinan nuestro rendimiento en las actividades mentales o cognitivas; son los que permiten que suceda el pensamiento, la percepción, el almacenamiento de información, la interpretación del mundo exterior. Son la vía a través de la cual se adquiere el conocimiento,

las habilidades necesarias para que el ser humano pueda aprender y posteriormente realizar cualquier actividad, incluyendo así el aprendizaje, el cual se produce desde que nacemos, expone Rivas Navarro (2008).

Desde los aportes de Galagovsky (2004), al asociar los procesos cognitivos con el envejecimiento, sucede, por una parte, la incomprensión y la falta de adaptabilidad a situaciones nuevas que colocan a las personas mayores en una situación de inferioridad para afrontar determinados acontecimientos; y por la otra, el declive psicofísico que conlleva necesidades de atención psicosocial, sanitarias y económicas cada vez mayores.

En el análisis de las entrevistas, 8 de 8 coincidieron en la importancia e influencia que tienen tanto la atención como la memoria en el aprendizaje. Una de las frases más relevantes expresó, “sin memoria no hay aprendizaje y la atención convoca a ambas así que están sumamente relacionadas”.

Los procesos cognitivos son aquellas estrategias que determinan nuestro rendimiento en las actividades mentales o cognitivas; son las vías a través de las cuales se adquiere el conocimiento, las habilidades necesarias para que el ser humano pueda aprender y posteriormente realizar cualquier actividad, incluyendo así el aprendizaje, el cual se produce desde que nacemos, exponen Rivas Navarro (2008).

El proceso de atención como parte de la cognición integra procesos de adquisición, transformación, organización, retención, recuperación y uso de la información. Activamente, el sujeto extrae información del entorno que procesa y usa en la adquisición de nuevos conocimientos y esto se verá reforzado en los procesos de atención, percepción, memoria, solución de problemas, toma de decisiones, lenguaje, lo cual le permitirá al adulto mayor mantener su actividad mental (García Madruga, 2000)

A su vez, según los aportes de Mayor (1990) en relación a la memoria, en la tercera edad ésta se ve afectada notablemente e influye en la vida de los individuos, siendo habitual la queja de que se olvidan de cosas que hacen habitualmente, siendo estos fallos acciones que ellos realizan de forma automática, es decir su cuerpo funciona sin que haya intervención, como si se tratara de algo mecánico y automático.

En síntesis, la atención y la memoria son dos procesos cognitivos a tener en cuenta en la tercera edad, que deberían ser acompañados en el entrenamiento y la práctica de estas dos facultades que les permita compensar aquellos que carecen, empleando estrategias que faciliten la optimización y compensación de las mismas, valiéndose de ayudas internas y externas para mantener la actividad mental (Galagovsky, 2004).

Lo expuesto se ve reflejado en el análisis de la influencia de dificultades de atención y memoria relacionado con el deterioro cognitivo y el aprender. Toda la muestra coincidió en que es una constante el tema de los olvidos, el no recordar algunas cosas, o tener que repetir varias veces lo mismo. Pero específicamente, 5 de 8 consideran que estas dificultades no interfieren en el desarrollo de los talleres; 2 de 8 consideran que a veces sí y 1 de 8 planteó que sí le afecta.

Por otro lado, en relación al deterioro cognitivo y el aprender en los talleres de grupo de la tercera edad, se observó que todos coinciden en que existe estrecha relación entre ambos. Mientras que cada uno de los talleristas, desde sus disciplinas, apunta hacia un mismo objetivo, el mejorar la calidad de vida, potenciar la memoria y brindarles un lugar de escucha y contención. Por ello, resulta necesaria la planificación de actividades que contrarresten el sedentarismo acorde a su estado de salud para contribuir al mantenimiento de una psiquis y un cuerpo verdaderamente activo. Para ello resulta oportuno propiciar espacios de participación grupal, de encuentro para la realización de actividades significativas acordes y coherentes con el entorno, permitiendo la transformación de un medio para la formación de un grupo de pertenencia.

5- Conclusiones

En el desarrollo del presente apartado se intentará plasmar algunas reflexiones a modo de cierre y reflexión, intentando ofrecer nuevas miradas y aportes al campo de la disciplina psicopedagógica.

Primeramente, se considera importante mencionar que el objetivo general que ha impulsado dicho proceso investigativo fue describir y analizar las representaciones que sostienen los coordinadores de talleres sobre el aprendizaje en la tercera edad.

De acuerdo a lo recabado de las entrevistas, se observa que, por un lado, los coordinadores poseen un discurso coherente respecto de sus representaciones en relación con los procesos cognitivos, específicamente de la atención y memoria.

Por otro lado, se observa que los coordinadores buscan explorar diferentes e innovadoras representaciones, relacionadas al aprendizaje en el adulto mayor; dando cuenta de cómo a partir de la estimulación cognitiva integral relacionada con el aprender se convierten éstas en acciones estratégicas y eficaces para los asistentes.

En las respuestas, la mayoría de los entrevistados, consideran que el adquirir aprendizaje, se debe realizar todo el tiempo y que tanto la disposición, la orientación y la guía son fundamentales.

Las entrevistas realizadas dan cuenta del acuerdo, coherencia y cohesión que se visualiza en los participantes de la presente investigación. Quienes aducen lo importante que es para el adulto mayor el aprendizaje, a través de la información práctica, involucrando en ese aprender el uso de los sentidos y por lo tanto, el hecho de poner el cuerpo en cada actividad a realizar, favoreciendo a un aprendizaje integral y significativo. Giró Miranda (2005) nos dice que para restablecer el equilibrio se necesita de la reorganización para la resolución satisfactoria del problema, involucrando al sistema cognitivo, el cual puede incrementarse, avanzar o ascender.

Otra referencia muy interesante en la que convergen los entrevistados, es el poder contar con la motivación y predisposición de los asistentes a partir de

los talleres propuestos, es decir, su preparación y la puesta en marcha de su tarea, la cual fomenta la confianza y la empatía.

Los entrevistados, coinciden además en la importancia de los procesos interpersonales, dentro de la situación de aprendizaje. Comprenden que el aprendizaje lleva en sí mismo el interactuar con ese otro y Otros (sujeto que introduce a la cultura) proceso que manifiesta lo que se va construyendo de relaciones internalizadas anteriores.

Es relevante tener en cuenta que, para los entrevistados, los procesos cognitivos, son los que permitirán que suceda el pensamiento, la percepción, el almacenamiento de información y así poder tener la interpretación del mundo exterior.

La atención y la memoria son dos procesos cognitivos a tener en cuenta en la tercera edad, quienes son acompañados en el entrenamiento y la práctica de éstos procesos para poder compensar de aquello que carecen, facilitando la optimización y compensación de los mismos, valiéndose de ayudas internas y externas para mantener la actividad mental (Galagovsky,2004).

La psicopedagogía, a través del aprendizaje, aporta grandes modelos mentales específicos favorecedores (Piaget, 1967), entendiendo, que los aprendizajes adquiridos a partir de las experiencias, son incorporados selectivamente integrándose a las estructuras cognitivas del sujeto.

Durante la investigación, se observa que los coordinadores afianzan su desempeño con el implemento de diferentes estrategias eficaces y asertivas, creando un escenario acorde para la circulación de un aprendizaje significativo, promoviendo la motivación y estimulación constante.

Respecto de las representaciones que suelen recurrir en el pensamiento social sobre la tercera edad, pensándolos en una posición pasiva frente al aprender, sin involucramiento del cuerpo, asociando la vejez con quietud, sedentarismo, a partir del aporte de la presente investigación, vemos cómo la interacción, el vínculo interpersonal y el acompañamiento organizado, preparado y optimizado, provee los elementos necesarios para trabajar la grupalidad de manera eficaz en la tercera edad, potenciando las cualidades que involucran el poner el cuerpo, en el proceso de aprendizaje.

El aporte desde la presente investigación refiere a poder enriquecer los conceptos relacionados a los procesos cognitivos, como estrategias mentales o cognitivas, permitiendo la circulación del pensamiento, percepción. También permite entrelazar estos conceptos con las actividades de grupalidad regidas por el aprendizaje significativo, promoviendo de manera integral la interpretación del mundo exterior.

En relación a las limitaciones presentadas durante la investigación, una de ellas fue que debido a la pandemia por Covid 19, decretada en marzo del 2020 y sus restricciones, nos vimos imposibilitadas en poder realizar todas las entrevistas de manera presencial. Es por ello que se administraron algunas de manera presencial y otras por medio de diferentes recursos tecnológicos, lo cual dificultó la observación y recogida de datos subjetivos enriquecedores como posturas, gestos, el clima emocional, entre otros.

Otra limitación se vio reflejada en la búsqueda de información académica empírica, respecto investigaciones previas que mencionen o destaquen la implementación de talleres en este momento del desarrollo humano. La mayoría de las investigaciones consultadas hacen referencia a actividades respecto de la estimulación cognitiva sin un involucramiento integral, cuerpo-cerebro-mente. Esto permite observar y detenernos en la importancia de poder encontrar el equilibrio entre la estimulación de las funciones cognitivas en los adultos mayores, como la memoria y la atención para lograr un aprendizaje significativo con las propuestas, planificación y organización de actividades a través de talleres que permitan el uso del cuerpo y sus sentidos, como parte de dicha estimulación. En palabras de Ballesteros Jiménez (2002):

No sólo se puede envejecer más tarde, si no que se puede envejecer mejor. El paso del tiempo afecta aspectos físicos como el peso, la talla, biológicos como la visión...también la actividad mental, entendida como nuestra capacidad para recordar, resolver...orientarse en el espacio, esto es lo que llamamos inteligencia. (p 134)

Debido a este escenario actual (donde aún la pandemia no ha decrecido), podemos decir que, la psicopedagogía, no se encuentra exenta de esta realidad.

Por ello, consideramos que es un momento de oportunidad para promover espacios, en los que los adultos mayores, organizados en grupos, favorezcan la interacción social, logren aprendizajes significativos integrales, en un medio propicio, organizado y planificado en talleres, que potencien la participación activa de los mismos.

6- Referencias

- Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica. FLACSO.
- Armstrong, T. (2017). *Inteligencias múltiples en el aula*. Paidós
- Arredondo Galván et al. (1996) *Manual de didáctica de las ciencias sociales*.
Limusa Noriega Editores.
- Ballesteros, S. (1999). Memoria humana: investigación y teoría. *Psicothema*,
705-723.
- Bertrán, J. (1990). *Psicología de la educación*. EUDEMA.
- Bengochea, A. & Levin, F. (2012) *En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Berenbaum, L., Rodríguez, M., Eguidazu, S., Sambán, S., & Reciniello, P. (2017). Taller de estimulación de la memoria: un espacio para las representaciones y el lazo social de adultos mayores. *Revista Debate Público*, (13/14).
- Binotti, P., Spina, D., De la Barrera, M. L., & Danolo, D. (2009). Funciones ejecutivas y aprendizaje en el envejecimiento normal. Estimulación cognitiva desde una mirada psicopedagógica. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 4(2), 119-126.
- Bobenrieth, M. (1976). *Problemas de aprendizaje en el adulto mayor*.
<http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/2123>
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Grijalbo.CONACULTA.

- Buendía Eisman, L., Colás Bravo, M.P. & Hernández Pina, F. (1998). *Métodos de investigación en Psicopedagogía*. McGraw-Hill.
- Bursztyn, A. & Viale, C. (2007) Aprendizaje y tercera edad. *Gobierno de la ciudad autónoma de Buenos Aires. Argentina*. <http://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/res/trabajos/psicopedago.php>.
- Campos, Y. (2000) *Estrategias didácticas apoyadas en tecnología*. DGENAMDF. <http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/somece/77.pdf>
- Cano Forero & Garzón Ramírez (2016). *Efectos de la estimulación cognitiva en la memoria de personas adultas mayores, del hogar geriátrico San José*. Universidad Cooperativa De Colombia Facultad de Ciencias y Humanidades. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/13746/2/2016_efectos_estimulacion_cognitiva.pdf
- Centro de Integración Juvenil. (2010). *Manual de técnicas y dinámicas grupales*. Vol 2º. GRAO
- Cuenca, M. (2011). Motivación hacia el aprendizaje en las personas mayores más allá de los resultados y el rendimiento académico. *Revista de Psicología y Educación*. (6), 239 – 254
- de Beauvoir, S. (2011). *La vejez*. Sudamericana.
- Fernández, A. (1987). *La inteligencia atrapada*. Nueva Visión.
- Galagovsky, R. (2004) Del aprendizaje significativo al aprendizaje sustentable. *Enseñanza de las ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas*, 22 (2), 229-240. <https://raco.cat/index.php/Ensenanza/article/view/21974>

- Gálvez, C. F., & Bravo, O. L. (2014). Talleres psicoeducativos para el desarrollo de la calidad de vida del adulto mayor desde la perspectiva del trabajo comunitario. *Impetus*, 8 (2), 37
- García González & Rodríguez Cruz (1996) *El maestro y los métodos de enseñanza*. Trillas.
- García Madruga, J., Elosúa, M., Gutiérrez, F., Luque, J., Gárate, M. (2000) *Comprensión lectora y memoria operativa*. Paidós.
- Gimeno Sacristán & Pérez Gómez (1992). *Comprender y transformar la enseñanza*. Morata.
- Giró Miranda, J. (2005). *Envejecimiento, salud y dependencia*. Universidad de la Rioja. Servicio de publicaciones- biblioteca de investigación N° 42.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Iacub, R., & Sabatini, B. (2012). Psicología de la mediana edad y la vejez. *Especialización en Gerontología Comunitaria e Institucional. Módulo 3*. Ministerio de Desarrollo Social y Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Iuliano, R. (2019). *Vejez y envejecimiento: Aportes para la investigación y la intervención con adultos mayores desde las ciencias sociales, la psicología y la educación*. Andamios 6 Perspectivas. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1008/pm.1008.pdf>
- Jauregui & Razumiejczyk (2011). Memoria y aprendizaje: una revisión de los aportes cognitivos. *Revista virtual de la Facultad de Psicología y*

- Psicopedagogía de la Universidad del Salvador.* (26), 20-44.
<https://racimo.usal.edu.ar/4501/1/174-712-1-PB.pdf>
- Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 21(1), 133-154. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1515-94852011000100006&script=sci_arttext&tlng=en
- Luque, L. E., & González Verheust, M. C. (2012). Eficacia de un programa de estimulación cognitiva en adultos mayores sanos. In *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Mansilla A., M. (2000). Etapas del Desarrollo Humano. *Revista de Investigación en Psicología*, 3 (2).
<http://ateneo.unmsm.edu.pe/handle/123456789/2035>
- Martínez Chay, D. (2018). *Eficiencia del programa estimulación cognitiva para adultos en el incremento del funcionamiento cognitivo de adultos mayores del centro de atención "Mis años dorados"*. (Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Rafael Landívar, Guatemala).
<http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2018/05/42/Martinez-Damaris.pdf>
- Marradi, A., Archenti, N. & Piovani, J.I. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Emecé.
- Moreno, H. (2000). *Tendencias educativas y pedagógicas*. SEM.

- Paín, S. (1983). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Nueva Visión.
- Ramos Poncio de Chuy, M. M., & Hernández Ramírez de Castellanos, D. P. (2018). *Beneficios de la estimulación cognitiva del adulto mayor del Hogar de Ancianas San Vicente de Paul* (Doctoral dissertation, Universidad de San Carlos de Guatemala). <http://www.repositorio.usac.edu.gt/id/eprint/10883>
- Ranieri, R. (2018). *Incidencia de las actividades de estimulación cognitiva sobre la memoria de trabajo en adultos mayores institucionalizados*. (Tesis de Licenciatura en Psicopedagogía, Universidad Católica Argentina, Facultad "Teresa de Ávila"). <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/>
- Rivas Navarro, M. (2008). *Procesos cognitivos y aprendizaje significativo*. Inspección de educación documento de trabajo N° 19. Comunidad de Madrid. Consejería de Educación.
- Salvarresa, L. (1998). *El aprendizaje en los adultos*. Paidós.
- Suarez Ruiz, P. (2000). *Núcleos del saber pedagógico*. Orión.
- Téllez, A. (2016). *Taller de estimulación de la memoria*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Secretaría de extensión universitaria. www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.9558/pp.9558.pdf
- Vásquez Rodríguez, F. (2010). *Estrategias de enseñanza*. Kimpres.
- Yuni, J. & Urbano, C. (2005). *Educación de adultos mayores: teoría, investigación e intervenciones*. Brujas.

7- ANEXO

7.1- Instrumento de recolección de datos

1- Edad:

2- Sexo:

3- ¿Cuál es su mayor nivel de escolaridad?

¿Qué talleres coordina en esta Institución? ¿Hace cuánto tiempo que trabaja en esa función aquí?

4- ¿Realizó algún tipo de formación, especialización o capacitación para trabajar con la tercera edad? Especificar

5- ¿Considera necesario tener algún tipo de capacitación para trabajar con la tercera edad? Especificar

6- ¿Cómo explicaría qué es aprender?

7- Si lo tiene que pensar específicamente en su taller ¿Cómo aprenden los adultos mayores?

8- Para lograr aprendizajes ¿qué condiciones deberían darse en los sujetos y en el medio en que están insertos?

9- ¿Cómo cree que puede desarrollarse el proceso de aprender en el adulto mayor, aunque la atención y la memoria comienzan a descender?

10- En un sentido amplio, ¿qué aspectos son posibilitadores para los procesos de aprendizaje en la tercera edad?

11- ¿Qué aspectos concibe que podrían dificultar los procesos de aprendizaje en la tercera edad?

12- Desde su experiencia en los talleres ¿Cuáles son los factores que favorecen los procesos de aprendizaje con el grupo de adultos mayores?

13- Podría nombrar ¿Cuáles son las dificultades más frecuentes que observan en los participantes en cuanto a los procesos cognitivos de la memoria y la atención?

14- Estas dificultades ¿Afectan al desarrollo de sus talleres o a la grupalidad?

15- Cuando hablamos de procesos cognitivos como lo son la memoria y la atención en la tercera edad, desde su experiencia en los talleres: ¿Considera que influyen en el aprender?

Si la respuesta es sí: ¿de qué manera?

Si la respuesta es no: ¿Por qué?

¿Podría darnos un ejemplo?

16- Desde lo que observa en los talleres: ¿Usted considera que hay alguna relación entre el deterioro cognitivo y el aprendizaje?

Si la respuesta es sí: ¿de qué manera?

Si la respuesta es no: ¿Por qué?

Podría darnos un ejemplo... (ya sea positiva o negativa la respuesta)

17- ¿Qué efectos concibe que sus talleres pueden generar en el adulto mayor?

2- Consentimiento informado de participación

Por el presente documento se solicita su participación de la investigación titulada “Representaciones sobre el aprendizaje en coordinadores de talleres de tercera edad”, cuyas responsables son Ruiz Silvia Estela DNI 21.633.476 y Suárez Andrea Belén. DNI 32.462.979.

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de la realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación es conocer, describir y analizar las diferentes representaciones que sostienen los coordinadores de talleres sobre el aprendizaje de la tercera edad.

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizarán las siguientes actividades: firma del convenio, primer acercamiento telefónico, toma de entrevistas y observación directa.

La participación de este proyecto, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad de sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley No. 25.326 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente, yo..... DNI.....acepto participar de la presente investigación.

.....

Firma, aclaración y DNI



SILVIA ESTELA RUIZ

Fecha de nacimiento: 23 /10 / 70

Nacionalidad: Argentina

Domicilio: Barrio San Carlos Mza 21 casa 13

Celular: 387-4758872

Email: silviarui@hotmail.com.ar

Historia o antecedentes académicos:

- Estudio Secundario realizado en la ciudad de Salta: N^º 5095 Escuela Nacional Normal Superior General Belgrano de Salta (Orientación en pedagogía) 1988
- Lic. en educación Primaria (Universidad de Santiago del estero) 1996
- Estudios terciarios completos. Instituto Superior "Del Milagro". Salta. 2018.
 - "TÉCNICA SUPERIOR EN PSICOPEDAGOGÍA"
 - "PSICOPEDAGOGA"
- Actualmente cursando el **Ciclo Complementario de Licenciatura en Psicopedagogía** en la Universidad Del Gran Rosario - Provincia de Santa Fe.

Historia o antecedente laboral:

- Desde 2000 – 2008 Fundación Fuapne (Fundación de ayuda a personas con necesidades especiales) capacitadora en el área de capacitación a docentes de Nivel Primario de escolarización.
- Desde 2010 y actualmente en el ministerio de Salud Pública en la Secretaría de Salud Mental y Adicciones en el área de redes sanitarias y comunitarias de la Provincia de Salta perteneciente al equipo técnico de dicha secretaría.



ANDREA BELÉN SUÁREZ

Fecha de Nacimiento: 01/08/1986

Nacionalidad: Argentina

Domicilio: Radio Cerealista N°2171 - Barrio Miguel Aráoz

Celular: (0387) 154673415 Part.: 4931259

e-mail: suarezabelen@gmail.com

ANTECEDENTES DE EDUCACIÓN

Educación General Básica. Colegio Santa María del Rosario No 8121. Rosario de Lerma. 2001.

Polimodal completo. Modalidad Ciencias Naturales, orientación "Educación Sanitaria". Instituto Rosario de Lerma No 8084. Rosario de Lerma. 2004.

Promedio general durante los 12 años de escolaridad 9.26.

Estudios terciarios completos. Instituto Superior "Del Milagro". Salta. 2008.

• **"TÉCNICA SUPERIOR EN PSICOPEDAGOGÍA"**

• **"PSICOPEDAGOGA"**

Estudios terciarios incompletos. **Profesorado de Educación Física**, adeudando materias de cuarto año. Instituto de la Motricidad y el Deporte, Nuestra Señora de la Merced. ISMODE. Salta.

Actualmente cursando el **Ciclo Complementario de Licenciatura en Psicopedagogía** en la Universidad Del Gran Rosario - Provincia de Santa Fe.

OTROS ESTUDIOS

Experiencia en computación; cursos realizados en la Red de Formación Educativa y Laboral (REDFEL), obteniendo el título de Operador de Aplicaciones Informáticas, en 1999.

En la Universidad Católica de Salta, en talleres de Windows- Internet – Word – Power Point, en 2004.

Trabajo Profesional

• 2006 - 2011

Designación desde el Ministerio de Educación como tutor/a, a través de la Coordinación pedagógica para la Educación Técnico Profesional. Escuela de Educación Técnica N°5108 Rudecindo Alvarado – Rosario de Lerma.

Atención en consultorio dentro de la empresa Carusso Seguros – Salta
Atención en consultorio particular en Rosario de Lerma y Salta.

• 2009 – 2010

Jardín “MI Pequeño Nido” – Salta

Maestra auxiliar en las diferentes salas maternas y jardín de infantes en ambos turnos.

• 2010 – 2011

Colegio Secundario de Montaña “El Alfarcito” - paraje El Alfarcito

Profesora encargada del dictado de las áreas de Proyecto, Orientación y Tutoría, como así también de Formación Ética y Ciudadana.

Escuela Jovanovich Usandivaras - Campo Quijano

Asesora/coordinadora/mediadora de personal; nivel primario.

• 2011 – 2012

Colegio Magnus – Salta

Profesora encargada del área Formación en Valores en el ciclo primario de la institución.

Instituto Superior Del Milagro – Salta

Preceptora, empleada administrativa, encargada del turno vespertino.

• 2012 – 2013

Colegio Magnus – Salta

Preceptora del nivel secundario, administrativa.

• 2014 – 2016

Colegio Magnus - Salta

Profesora encargada del área Formación en Valores en el ciclo primario de la institución.

Training Fundel - Salta

Coordinadora/Docente del área de relaciones humanas.

• **2016 - 2017**

Colegio Del Milagro – Nivel Secundario – Salta

Preceptora.

Colegio Magnus – Salta

Profesora de Educación Física nivel primario y secundario.

• **2018 - 2019**

Fundación LEVEN - Cerrillos

Psicopedagogía Clínica

Apoyo a la inclusión escolar

- **2020 - Actualidad**

INSTITUCIÓN LEVEN - Cerrillos

Psicopedagogía Clínica

Apoyo a la inclusión escolar

Centro especializado en desarrollo infantil y TEA. Kusi Noa - Salta

Psicopedagogía Clínica

CURSOS Y CAPACITACIONES

- Pasantía para atención tutorial de becarios INET designada por el ministerio de educación de la provincia de Salta.
- Jornadas de logoterapia del noroeste argentino “Apostemos a la vida”. Universidad católica de salta.
- Segundo congreso nacional y primer encuentro internacional de psicología institucional. Facultad de humanidades, Universidad de Salta.
- “Escuela común y escuela Especial en la construcción de estrategias de atención a la diversidad. Ministerio de educación. Regímenes especiales.
- Curso de capacitación: “La educación de los niños talentosos”. Instituto educativo Gifted Children N° 8138.

- Jornadas pedagógicas de capacitación para la prevención de gripe A.
- Capacitación en neurociencias. Asociación educar. Buenos Aires.
- Asistencia a jornadas institucionales en el marco del programa nacional de formación permanente “Nuestra escuela”.
- Conocimientos básicos en primeros auxilios. Instituto superior de la motricidad y el deporte “Nuestra Señora del Valle” N° 8185.
- Taller teórico y práctico de actualización en gimnasia formativa y gimnasia artística avalado por la Federación salteña de gimnasia.
- Período de pasantía en psicopedagogía clínica. Fundación LEVEN. Cerrillos - Salta
- 1° Congreso de Educación Inclusiva. Norte sustentable - Gobierno de la provincia de Salta; Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología - Centro de Integración escolar. Salta Capital.
- Curso "Estrategias de Intervención para niños con TEA y Trastorno de la Comunicación: Aplicación LSP". Desafíos; Equipo Interdisciplinario de atención a niños con Desafíos en el desarrollo. San Salvador de Jujuy.
- Curso on line "Dificultades en la lectoescritura - Dislexia". Dislexia sin Fronteras.
- Curso on line "ABC en Autismo". Fundación Brincar - Universidad Católica de Salta.
- Jornada Nacional sobre autismo y educación inclusiva, “Más puentes menos barreras”. Reitigh Consultora. Salta.
- Certamen “Revalorizando nuestra identidad “. Conducción de alumnos; realizado en la Escuela N°4808 “Gesta Sanmartiniana”. Fundación Nuestra Salta.
- Certamen “La escuela, un lugar de convivencia". Conducción de alumnos; realizado en la Escuela N° 4808 “Gesta Sanmartiniana “. Fundación Nuestra Salta.
- Certamen “Imágenes de igualdad". Conducción de alumnos; realizado en la Escuela N°4808 “Gesta Sanmartiniana “. Fundación Nuestra Salta.
- Seminario “La mediación escolar: una estrategia para abordar conflictos". Fundación Nuestra Salta. Resolución N°389/18

- Seminario “Los actos escolares: su importancia en la Planificación Docente e Institucional”. Fundación Nuestra Salta. Resolución N°334/18
- Seminario “ESI. Una mirada hacia el futuro “. Fundación Nuestra Salta. Resolución N°329/18
- Curso “Las bases del sistema educativo. Organización, administración y gestión”. Fundación Nuestra Salta. Resolución N°041/19
- Curso “ABP en las aulas. Alumnos protagonistas”. Fundación Nuestra Salta. Resolución N°034/19.
- Certamen “Imágenes de igualdad y respeto”. Conducción de alumnos en carácter de tutor del proyecto especial del 2° certamen escolar. Fundación Nuestra Salta.
- Seminario “ESI. Respetando al otro”. Fundación Nuestra Salta. Resolución N° 064/20.
- Certamen “La escuela, un lugar de convivencia”. Conducción de alumnos en carácter de tutor del proyecto especial del 2° certamen escolar. Fundación Nuestra Salta.
- Curso “Gestionar una escuela con aulas heterogéneas”. Fundación Nuestra Salta. Resolución N° 001/20.
- Jornada “La escuela y el cyberbullying. Un desafío online/offline”. Fundación Nuestra Salta. Resolución N° 073/20.
- Taller “La evaluación escolar. Nuevas miradas”. Fundación Nuestra Salta. Resolución N° 063/20.
- Certamen “Yo me quedo en casa. COVID 19”. Conducción de alumnos en carácter de tutor del proyecto especial del 1° certamen escolar. Fundación Nuestra Salta.
- Ciclo de formación “Psicopedagogía y educación especial”.
- Jornadas de capacitación en “Psicopedagogía Hospitalaria”.
- “La dislexia y sus consecuencias en el aprendizaje”.
- “Diplomado Universitario de Capacitación Docente en Neurociencias”. Universidad Abierta Interamericana.
- Curso Virtual “Discapacidad Intelectual”. Educando Discapacidad y Salud Mental.